

NUMIS-NOTAS

Edificación La Bastilla: Oficina 615 — Apartado Aéreo 53697 — Publicación oficial del CINA (Círculo Numismático Antioqueño)

Primeras decisiones COTY [la moneda del año] 1984

El concurso COTY (Coin Of The Year) está a punto de culminar la asignación de distinciones correspondientes a las monedas de 1984.

La empresa Krause Publications ha dado a conocer las primeras decisiones de ese amplísimo jurado que cada año se integra con personalidades de las cecas, de la banca y de la numismática.

Se han producido sendos empates en las dos rondas de votación con los renglones de Mayor Significado Histórico y La Moneda de Oro.

Dos monedas han tenido doble figuración.

El Significado Histórico lo empataron la pieza de 100 francos (Pasa a la 2ª Pág.)

ASAMBLEA DEL CINA

Asamblea Eleccionaria Anual del CINA ha sido convenida para el 19 de febrero de 1986. Corresponde a esta Asamblea la renovación de la Junta Directiva y en ella entrará a regir la reforma de estatutos aprobada en 1985 que establece la provisión de cargos por votación separada para cada uno de ellos.

Como se requiere la presencia de los socios para esta elección se espera una buena respuesta de los socios para garantizar el quórum.

Hay una gran corriente que dará su voto para presidente a favor del doctor Jorge Emilio Restrepo.

BILLETE DE \$ 5.000

Los billetteros están a la expectativa de un billete de 5.000 pesos que representará la denominación más alta en la historia de Colombia y cuya emisión se viene anunciando con insistencia. Será ésta la primera vez que se pone a disposición de los colombianos este valor en una especie monetaria.

Las denominaciones altas tienen cierta propensión a asustar a la gente por las dificultades que surgen por el temor de falsificaciones, por la poca aceptación en compras menores, por el riesgo de pérdida, etc.

Las denominaciones muy altas en billetes tienden por otra

parte a abrir brechas entre los coleccionistas más solventes y los más limitados en disponibilidad de compra: un billete de \$ 5.000, por ejemplo, representa para muchos juniors una altísima proporción en su disponibilidad periódica para adquisiciones de colección. Se les presenta entonces una alternativa: obtener un buen número de especies (cinco-diez o más) o se reducen a guardar su ejemplar de alta denominación privándose de los otros antojos o posibilidades. Hay que tener en cuenta que no es aconsejable postergar largo tiempo (cinco o más años) para separar su ejemplar so pena de que le cueste mucho más o le toque muy maltratado.

NOVEDADES NUMISMATICAS

Por JORGE EMILIO RESTREPO

En el número anterior de NUMIS-NOTAS, el doctor Ricardo Jaramillo nos contó sobre las grandes subastas de la colección Norweb. Resulta que como parte de dicha colección la casa Christie subastó en Dallas, en noviembre de 1985, un grupo muy interesante de monedas colombianas. Me voy a referir a algunas piezas de cinco décimos y cincuenta centavos que son de especial interés.

1886 CINCO DECIMOS, MEDELLIN. Me refiero al N° 766 del catálogo de Christie. Este ejemplar tiene el anverso usual (cara griega) de las monedas de cinco décimos de Medellín (tipos 10 y 16), pero el reverso corresponde más bien al del tipo 17 que se caracteriza por que tiene dos estrellas en el reverso, a ambos lados de MEDELLIN y ley está escrita LEV. Pero sucede que la moneda aludida tiene una tercera estrella entre 0.500 y CINCO DECIMOS. Es posible que se trate de un modelo no adoptado, pero la moneda está claramente circulada, lo cual es más notorio en el reverso.

1873 CINCO DECIMOS, MEDELLIN. Número 792 del catálogo de Christie. Se trata de un interesante ensayo del diseño adoptado para el tipo 10 del catálogo verde, tipo que empezó a aparecer en 1877. Recuérdese que todas las piezas de ese tipo fechadas 1877, 1878 y 1879 y algunas fechadas 1880, son hechas con troqueles regrabados de 1874. Hasta ahora no tengo noticia de ensayo o pieza de circulación de ese tipo con fecha 1874. El canto de este ensayo es liso.

1892 CINCUENTA CENTAVOS (Cristóbal Colón). Prueba del diseño adoptado pero con terminado tipo "proof" (figuras mate y fondo como espejo). Es del único ejemplar de que tengo noticia.

DR. RAMIRO VELEZ OCHOA PRESIDENTE DE LA ACADEMIA DE MEDICINA

Con la gran gentileza que lo caracteriza este fiel socio del CINA ha querido participarles a todos sus amigos el honor que acaba de otorgarle la Academia de Medicina de Medellín, al confiarle la presidencia de esa institución que promueve y vela por los más altos valores de la medicina regional de Antioquia.

Esta dignísima entidad venía

desde hace unos dos años provechando los conocimientos, el entusiasmo y el acierto del Dr. Vélez en las posiciones de Secretario de Actas y Vicepresidente, por lo cual su cargo actual viene como muy merecida culminación académica.

Nuestros parabienes para la Academia de Medicina y para su nuevo Presidente.

Preguntas y respuestas de Numismática Venezolana

Probablemente no ha habido un opúsculo más leído y más estudiado que un compendio catequístico que con el nombre de catecismo de Astete sirvió por muchas generaciones como introducción al conocimiento de la religión católica. Aparte de que era una síntesis maravillosa de principios, dogmas, misterios y normas, representaba un método didáctico tan original como efectivo.

Pues bien: el plan de esta obrilla estaba elaborado en una maravillosa secuencia de preguntas y respuestas y esta modalidad aplicada por un amigo del CINA, el señor Enrique Bernal M. a un reciente libro suyo, nos ha llamado la atención porque su título es precisamente "Preguntas y Respuestas de Numismática Venezolana". Este título y esta obra debieron haber surgido de una primera pregunta que se formuló su autor: "¿Qué querrá saber la gente sobre la numismática venezolana?". Y valga la verdad: es una osadía asumir el conjunto de interrogantes que una afición como la nuestra puede proponer desde tantos ángulos de conocimiento previo como es de suponer al considerar los grados de experiencia que conforman los lectores que habrán de curiosear entre todos los aspectos de un libro semejante.

Son muchas las ventajas que trae un libro concebido así porque su autor no está comprometido con las responsabilidades de quien asume su obra de divulgación como un tratado, como una historia, como un catálogo, de la numismática respectiva. No se requieren por ejemplo ordenamientos rigurosos por materia o por cronología y el autor puede escoger el alcance de cada pregunta y hacerla figurar a su criterio en un sitio apropiado.

Venezuela es un país bien servido por sus numismáticos y por sus autoridades monetarias que, por ejemplo, tienen una muy seria y bien organizada sección numismática en su Banco Central.

La obra se extiende en nueve capítulos que van desde "generalidades sobre las monedas" hasta "ensayos, variedades, errores, resellos, conmemorativas, etc." con inclusión de billettería y fichas.

Para los interesados en esta obra les sugerimos dirigirse a su autor: Enrique Bernal M. - Apartado Postal 47487, Los Chaguaramos Zona Postal 1041 A Caracas, Venezuela.

En Colombia pueden comunicarse con el Ing. Jorge Becerra Apartado 80104, Bogotá, teléfono: 263 76 85.

Primeras decisiones COTY [la moneda del año] 1984

(Viene de la 1ª Pág.)

cos de Francia en memoria de María Curie, y la pieza de Canadá de 100 dólares dedicada a Jacques Cartier. Esta pieza empató también en la categoría Lo Mejor en Oro, con un ejemplar de la Isla de Man de una onza troy de oro puro llamada El Angel.

Las piezas doblemente premiadas fueron la canadiense de Jacques Cartier y una panameña de 20 balboas dedicada al descubridor del Océano Pacífico, que ganó el trofeo a la Mejor Moneda de Plata y el de la Más Artística.

El trofeo de la mayor popularidad lo llevó el dólar olímpico de plata de EE. UU., que ha resultado un diseño muy controvertido conocido como "Los torsos sin cabeza".

El premio a la "Mejor Corona" lo obtuvo la de 10 dólares de Barbados, con el motivo de tres hermosos delfines.

Todas estas piezas corresponden desde luego a la fecha de figuración 1984.

Se espera para muy pronto la noticia máxima, es decir, la proclamación de la Moneda del Año 1984.

OTRA MULA DE CANADA

Una pieza de 50 centavos con el anverso normal y el reverso de una moneda de oro de \$ 100 de 1981 (homenaje al Himno Nacional del Canadá). Moneda de níquel puro que resultó sin fecha porque las dos partes del híbrido son las que no llevan fechas en las monedas respectivas.

Se han descubierto 4 ejemplares en Montreal.

Puede haber más.

No es la primera vez que esto ocurre a R C M.

Ya en 1973 o 1974 se había registrado otra mula con anverso datado 1974 y reverso de 1973 al acuñar moneda de \$ 10 para los juegos olímpicos de Montreal.

¿Serán simplemente accidentales estos errores tan notables y tan frecuentes?

NUEVA EDICION DE KRAUSE Y MISHLER

Desde hace unos cuantos meses se viene anunciando la edición 1986 de World Coin Catalogue de Krause.

Como de costumbre se anuncian muchas mejoras en esta edición, puesto que cada año la cobertura hacia atrás se amplía y exige mayor paginaje y mejores cuidados de revisión y corrección.

Pero lo más notorio de esta edición es la división en dos volúmenes y la presentación de libros en pasta dura. Esto ha acarreado una alteración muy gravosa en el costo. Has-

ta el volumen de 1985 el valor del ejemplar era de unos tres a seis mil pesos colombianos (20 - 30 dólares) y ahora se calcula en \$ 30.000 su costo por correo aéreo. El par de volúmenes en EE. UU. vale aproximadamente US\$ 100 y el porte aéreo unos US\$ 17. A esto hay que agregarle la utilidad del librero o comerciante que se encargue de su traída.

Hasta ahora no sabemos de alguien que lo haya adquirido, por lo cual no hemos podido observarlo para comentarlo en NUMIS-NOTAS.

Postulado Jorge Emilio Restrepo para premio Joan Baucis Tulla

En un gesto de solidaridad que queremos ser los primeros en agradecer y en celebrar, los colegas de "Numismáticos de Occidente", en su edición N° 5 de El Cuartillo, han postulado a nuestro muy apreciado doctor Jorge Emilio Restrepo como candidato a una distinción de la Asociación Numismática Española (ANE), otorgada cada año al miembro más destacado de las asociaciones numismáti-

cas.

Este galardón, denominado "Joan Baucis Tulla", es adjudicado como estímulo y recompensa por labores de investigación, estudio y divulgación en el campo de la numismática y ya una vez le fue adjudicado a un colombiano, el doctor J. M. Barriga Villalba por su obra "Historia de la Casa de Moneda".

El Ingeniero John Fernández director de empresas



y constante
coleccionista

— Reportaje de RICARDO JARAMILLO —

En Medellín hay un grupo de coleccionistas y estudiosos numismáticos, tan decididos y con tanta vida por delante que a mí me encantaría poder oírles sus explicaciones y verles sus logros dentro de 20 ó 30 años aunque ya hoy es mucho lo que cada uno ha logrado dentro de este campo tan difícil de la numismática colombiana. Yo sospecho que con tan desarrollada afición su campo se habrá salido de las fronteras y su cobertura será multinacional.

El Ing. John Fernández es uno de esos prometedores cultivadores de la numismática a quienes me refiero. El es un hombre de mucha altura profesional que frisa apenas en los cincuenta años y que ya habla de veinticinco o treinta años de paciente labor coleccionista. Un temperamento muy sereno, más bien introvertido, muy generoso y excelente amigo, a pesar de su gran discreción (más bien precisamente por ella) es un elemento magnífico para un club de aficionados cualquiera.

Antioqueño con injerto teutón nacido en tierras bravas de mucho trabajo y superación realizó sus estudios de ingeniería mecánica en la Universidad de Rensselaer en el estado de Nueva York y actualmente desempeña una serie de puestos entre los cuales están altas posiciones de dirección en la Fábrica de Empaques y Gaseosas Caribe.

Tiene un gran afecto por el CINA y en sus reuniones se distingue siempre por su prontitud de colaboración y por la calidad de su desempeño. Hay que destacar en la enumeración de sus cualidades la seriedad y cumplimiento en todos sus compromisos voluntarios con los que tienen el privilegio de compartir con él sus aficiones.

Personas como él, son una garantía de continuidad y progreso en cualquier empresa de amigos.

Leyendo algunos conceptos suyos podremos asimilar un poco mejor su condición personalísima de numismático.

—Hemos visto muchas de sus monedas con errores, como des centradas, desviaciones de revés, incusas, doble golpe de troquel, leyendas regrabadas, etc. y nos preguntamos si usted les atribuye mayor valor, más atractivo a ellas que a las normales y si considera que esos errores forman por sí mismos un grupo independiente en su colección o simplemente un complemento de cada moneda normal.

—Si el error en la moneda no es muy común la considero de mayor valor y más atractiva que la normal. No así en los casos en que el error es muy común. Para mí los errores en las monedas son considerados como una colección independiente. Y este es el caso por el cual las tengo coleccionadas en álbumes diferentes a la moneda "Tipo" o "Standard".

—Hay algún orden de preferencia en los errores por la naturaleza del error mismo o por la denominación, por el metal o por otro aspecto en que el error se presenta?

—Error es error, independiente del metal, y por lo tanto la

naturaleza del mismo error es la que en mi opinión marca la preferencia por el mismo. Para mí el error más apreciado es la moneda incusa por la poca probabilidad de presentarse. También aprecio más un error de una moneda acuñada en el exterior sobre las acuñadas en nuestra Casa de Moneda ya que los tipos de maquinaria usada y los controles de calidad en esos países pueden ser mejores.

—Como usted no sólo colecciona Colombia sino que combina bastante con numismática extranjera, ¿le ocurre con alguna frecuencia obtener o al menos procurar piezas extranjeras con errores?

—Aunque tengo algunas piezas de monedas extranjeras con error, no me llama mucho la atención el procurar nuevas piezas de éstas, ni coleccionarlas ya que el volumen que adquiriría la colección sería gigantesco, pues actualmente colecciono la moneda extranjera no solamente por tipo sino por año de acuñación.

—Nunca le hemos observado preocupación por valorar sus monedas o por verificar si se ha desmedido en pagar su valor de adquisición. Se nos ocurre entonces pensar que usted no considera ni remota la posibilidad o necesidad de vender algo muy querido por usted. ¿Cree sinceramente que si se dedicara a evaluar sus piezas le resultaría fácil hacerlo?

El ser coleccionista de "Objetos" me viene de mi abuelo. Tengo poca preocupación por valorar mis monedas o billetes ya que el sentido de mi ánimo por coleccionar no obedece a atesorar objetos que vayan adquiriendo mayor valor con el tiempo sino que me mueve un sentido menos utilitario pero si más ligado con la historia pues es factible que con el tiempo nuestros museos imiten a los extranjeros adquiriendo colecciones para poder mostrar al público futuro con un sentido histórico.

Nunca evaluaría mi colección en término monetario por lo anteriormente dicho. Muy frecuentemente ligo la adquisición de una moneda al número de invitaciones que haga a mis amigos a una fiesta o en algunos casos al número de whiskys que uno se tomaría en un buen rato.

—¿Cómo reacciona su familia ante su atesoramiento, ante la dedicación de su tiempo recreativo, ante la inversión de una parte importante de su patrimonio en este coleccionismo? ¿Participan y se interesan su esposa e hijos?

—Mi familia reacciona positivamente dándole mayor importancia al uso de mi tiempo recreativo, "en casa".

Participan pero no se interesan con el mismo sentido.

—¿Tiene usted tendencia a decidir por sí mismo negocios numismáticos o acude a veces a solicitar consejo y asesoría?

Muy raras veces acudo a asesoría para determinar el valor de una pieza, pues en el momento de la adquisición prima el estado de ánimo en que me encuentro y se ha dado el caso en que no adquiero una pieza que no tengo así su valor sea ínfimo como también he pagado sobre-precios en su momento oportuno.

—En cuanto a la velocidad de adquisición de piezas o dicho de otro modo, en cuanto a la velocidad de integración de su colección, ¿prefiere el poco - a - poco o le gustaría encontrar con facilidad ofertas amplias de gran envergadura y valor?

—Como buen antioqueño (de San Carlos, Antioquia) considero que "De la carrera no queda sino el cansancio" y dado el estado de integración de mi colección poco ganaría en recibir ofertas de muchas piezas en una colección pues podría darse el caso que fueran pocos los ejemplares que pudieran interesarme.

—¿Le resulta fácil definir si su afición por monedas es igual o superior a la de billetes?

—Ya que el espíritu de coleccionar es el mismo me resulta difícil definir si la afición por las monedas es igual o superior a la de billetes, sin embargo puedo aclararles que mi afición a coleccionar billetes es más reciente y data de sólo cinco años atrás cuando mi afición por las monedas comenzó hace treinta y cinco años incrementándose realmente al aparecer los primeros catálogos de mone-

(Pasa a la Pág. 5)

PLATA LEY .500

COLOMBIA 1945 - 1952

Por RICARDO JARAMILLO L.

Los cambios más notables en el sistema monetario de un país son en general el producto de muchos factores y circunstancias.

Durante la primera mitad del siglo XX hubo dos grandes cambios en el circulante metálico colombiano: la implantación de monedas de plata de ley .900, de 1911 a 1942 y el paso a la ley .500 de 1945 a 1952. Hoy queremos comentar a espacio por qué y cómo ocurrió el segundo de esos dos acontecimientos.

ANTECEDENTES:

Hasta mediados de la década de los 30s, Colombia tenía un conjunto de monedas equivalentes en calidad, valor y especificaciones a las de los países más prósperos: La plata de ley .900 y el oro de 22 quilates (ley .916²/₃). El peso tenía por lo mismo una paridad de 1:1 con el dólar americano.

Por 1930 se presentó una crisis económica gravísima de carácter mundial, muy semejante a la que ha venido presentándose ahora desde 1983. Uno de los efectos más definitivos y generalizados de esa recesión de los treinta fue la desaparición de la libre circulación del oro. Para los colombianos cuya última acuñación regular de oro fue en 1930, tuvo la crisis otro efecto secundario en el circulante de plata que vino a definirse en 1945 cuando la revaluación de la plata metálica en el mercado mundial obligó a Colombia a suprimir sus acuñaciones de ley .900 y a acudir urgentemente a un nuevo tipo de moneda más pobre en contenido de plata (ley .500). El cambio internacional en el transcurso de la recesión había obligado una devaluación colombiana que en 1938 era de \$ 1,75 por un dólar.

Al estudiar el proceso de este cambio de ley .900 a ley .500 encuentra uno situaciones difíciles de entender, contradictorias y que revelan la falta de previsión en los responsables de la moneda, o la ofuscación y el desorden en que se movían para resolver la crisis de circulante.

Así se pueden calificar, por ejemplo, los siguientes casos:

Por medio de la Ley 8ª de julio 30 de 1935, el Congreso de Colombia ordenaba el retiro de la circulación de todas las monedas de plata lo mismo que de los certificados de plata y obligaba a todas las personas naturales y jurídicas a entregar sus haberes en esas especies al Banco de la República para recibir en cambio

billetes de ese mismo banco o monedas fraccionarias de otros metales (cupro-níquel).

En este momento deberían estar llegando a Colombia los 10 millones de monedas de cincuenta centavos que con fecha 1934 se elaboraban en la ceca americana de San Francisco y estaban muy recientes las acuñaciones de Medellín y Bogotá por cuatro millones de monedas ordenadas por el decreto 2139 de diciembre de 1931.

Pero eso no es todo porque pese a la orden de desmonetización que implicaba la ley citada, se produjeron monedas de plata de ley .900 con fechas 1937, 1938, 1940, 1941 y 1942. Por supuesto que la codicia debió haber actuado como verdadera desmonetizadora porque cada cual se guardó sus monedas de plata como se habían guardado también las monedas de oro cuando en 1931 (30 de septiembre) se había ordenado en el Decreto 123 la entrega de todas las reservas metálicas y divisas de bancos y de personas naturales o jurídicas, es decir del oro y depósitos en monedas extranjeras.

Pero como el propósito de este artículo no es exactamente el examen de lo que ocurrió con la moneda de ley .900, sino la consideración de lo que nos trajo la nueva moneda de ley .500, pasemos ahora a estudiar los alcances de esta novedad.

En 1945 aparecieron especies de 10 y 20 centavos con dimensiones similares a las anteriores de ley .900 en cuanto a diámetro y peso unitario. La nueva moneda sin embargo, ya no registraba en su reverso el peso en gramos ni la expresión de la ley o fino de la aleación. Bolívar cedió su puesto en el anverso a un personaje, el general Francisco de Paula Santander, cuya efigie vino a figurar por primera vez en estas monedas.

Para detectar los afares y apremio con que se inició esta nueva acuñación, basta observar una serie de detalles, con errores y redundancias, que nos quedaron como testimonio de la época: la moneda de 20 centavos apareció con una B, marca de ceca de Bogotá, en el anverso, debajo de la palabra CENTAVOS. Esta marca apareció también invertida, o sea con las curvas de la B orientadas a la izquierda del observador. En otro troquel se trató de agregar (¿por qué?) una segunda B que resultó muy mal situada debajo de la primera porque una parte de esa B quedó en el campo y otra parte sobre la corona periférica, muy débil e irregular. Probable-

mente hubo intenciones de corrección pero no de supresión de esta segunda B y el resultado fue un tercer troquel que la situó totalmente en la corona.

No fue suficiente todo esto y apareció una B que en aproximación al punzón quedó grabada tres veces (arriba, centrada y abajo). Todo parece indicar que el afán de suministrar este nuevo numerario obligó a contratar la acuñación simultánea en la ceca de Medellín y que para el efecto, a falta de troqueles propios con su marca de ceca M, se le habilitaron troqueles con la B en los que se redujo el efecto de la B, que entonces aparece muy tenuemente detectable en algunos ejemplares de 20 centavos 1945. Como si fueran pocas las variedades surgidas entonces, en esta primera acuñación de ley .500 aparecen giros de revés, hasta inversión total.

La moneda de 10 centavos 1945 no ofrece esta misma profusión de variedades, pero en ella se encuentra de nuevo B al revés y ejemplares de revés girado.

Las de 20 centavos de 1946 y 1947 se presentan tanto con marca de ceca (B) como sin marca de ceca, pero es muy curioso que en el año 1947 no sólo hubiera marca de ceca en el campo debajo de centavos sino que algunas monedas la llevan en la parte superior en el ramo. Esto se observa también en las monedas de 10 centavos de ese mismo año: las unas llevan la B abajo en la corona, y las otras en la corona arriba. Además, en 10 centavos de 1947 y 1948 se produjeron marcas de ceca de diferente tamaño (grande y pequeña) y con B hueca y B llena.

En estas monedas prácticamente no hay nada sistemático. El detalle mismo de la situación de la marca de ceca, a veces abajo, a veces arriba, son indicio de lo errático que resultó el sistema debido probablemente al apuro en que se encontraba el país por escasez de monedas de 10 y de 20 centavos.

La moneda de cincuenta centavos de esta ley fue acuñada en 1947 y 1948, pero el gobierno había tenido cuidado de sustituirla por billetes desde 1935 (año de la ley que retiraba la plata de ley .900). En dicho año se emitió un hermoso billete con la denominación de Medio Peso, en cantidad de 4 millones de ejemplares. Más tarde se habilitaron en 1942 y 1943 billetes de a un peso que se dividieron para producir mitades de peso o medios pesos mediante un sello de tinta negra. Finalmente aparecieron tres emisiones de 10 millones de unidades cada una en 1948 y 1953, que en definitiva suplieron la falta de la moneda de ese valor.

La acuñación de ley .500 en esta denominación (50 centavos) sólo cubrió 2 años:

(Pasa a la Pág. 5*)

PLATA LEY .500 COLOMBIA 1945 - 1952

(Viene de la Pág. 4)

1947 y 1948; en ellas tampoco podían faltar las particularidades y basta con citar el caso de la doble marca de ceca en uno de los troqueles de 1947, B normal abajo en la corona y B invertida mínima arriba, para comprobar que este grupo de monedas se puede considerar, como una especialidad colombiana. Hay que advertir que al producirse esta denominación se dejó de

lado a Santander y volvió Bolívar a ocupar su lugar en el anverso, aunque ahora con la mirada hacia la izquierda.

Sólo fueron entonces ocho los años de esta acuñación (1945-1952), y sin embargo existen entre ellos unas 50 variedades en las que se puede observar casi toda clase de errores, entre los cuales los troqueles chocados que con las sobrefechas y todo lo demás dan para una verdadera colec-

ción y para muchas lecciones de coleccionismo.

Tenemos en síntesis un grupo estupendo de monedas que debe hacer las delicias de un coleccionista. Caprichoso y variado como el que más. Infortunadamente el material de las monedas es poco resistente al uso que les hace perder mucha parte de su encanto. La mayoría de las monedas que lo conforman son fáciles de obtener usadas y más difíciles de reunir en estado superior de conservación. En definitiva son un imperativo en cualquier colección de Colombia.

FALTA DE SERIEDAD EN EL COMERCIO

SI POR AQUI LLUEVE,
POR ALLÁ NO ESCAMPA

Jorge Emilio Restrepo

Los coleccionistas somos víctimas de prácticas comerciales incorrectas. Los clubes numismáticos y sus publicaciones tienen obligación de defender a sus asociados, denunciando los casos que se van presentando. En el número 46 de NUMISNOTAS nos enteramos, casi que con estupor, como una firma cuyo socio es el conocido comerciante Alcédo Almanzar, El Dorado Coin Galleries, giró un cheque de US\$ 40.00, sin fondos, al señor Diego Suárez Betancourt de Bogotá. Los casos a que me voy a referir no son de esa crudeza, de esa falta de vergüenza; son más sutiles, probablemente no rompen las normas escritas pero no por eso dejan de ser dañinos para el coleccionista.

La dificultad e inseguridad del correo hace que muchas veces nos abstengamos

de devolver a los comerciantes americanos muchas piezas cuyo estado de conservación es claramente inferior al descrito. Estoy seguro que ellos han captado la situación y es consenso que cada vez se nos engaña más con esta conocida y muy empleada artimaña.

Recientemente nos comentaba nuestro compañero de tertulia, Jorge Becerra, lo siguiente: Desde hace mucho tiempo viene ordenando monedas a la firma Henry Christensen. De cada catálogo algo ordenaba. Era costumbre que la citada firma le enviara monedas antes de pagarlas, dándole así una oportunidad de devolver la pieza que no correspondiera a lo descrito. Nunca hubo ningún problema. Esta vez el señor Becerra ordenó una pieza sobreesellada con la pequeña granada, a sabiendas de que la mayor parte de las que se consiguen hoy en el comercio son falsas, pero como la costumbre había sido que el se-

ñor Christensen le enviara las monedas y como Jorge Becerra, como me consta, distingue muy bien las falsificaciones, pues tampoco podía haber ningún problema. Pero sí lo hubo. Esta vez el Sr. Christensen se pegó de la letra menuda del contrato y exigió el pago anticipado. Lo que agrava más las cosas, es que existe el antecedente de que el ANACS (Servicio de Certificación de la Asociación Numismática Americana), que sería el árbitro casi que obligado, no conoce estas monedas, pues certificó como legítimo un ejemplar falso. A la pobre víctima, al desprotegido coleccionista, le toca recibir cuentas todos los días con intereses y con riesgo de perder su buen nombre, o le toca pagar con intereses una moneda que casi con seguridad es falsa.

Otro ejemplo de práctica comercial, llamémosla desagradable para no darle otros (Pasa a la Pág. 6)

El Ingeniero John Fernández director de empresas...

(Viene de la Pág. 3ª)

das colombianas como el editado por Darío Uribe Trujillo en el año 1970.

—¿Tiene algún recuerdo especialmente grato por la forma como adquirió alguna o algunas de las piezas de su colección?

—Hay una gran mayoría de piezas en mi colección que han sido regaladas por mis amigos y colaboradores que han entendido mi sentido intrínseco de coleccionar.

Algunas de las piezas que más aprecio no puedo recordar quién me las regaló, pues cuando empecé a organizar mi colección me encontré con algunos ejemplares de gran valor numismático y que no sabía de quién provenían.

—Usted se demoró mucho para integrarse al grupo CINA a pesar de que se afilió hace muchos años a él. ¿Cómo ha encontrado el ambiente en sus reuniones y tertulias?

—Las reuniones del CINA son interesantes, agradables y aportan buenos conocimientos sobre el tema de la numismática. También se presta para la adquisición de piezas.

Los concursos y subastas se pueden mejorar en su programación dándoles una participación a los coleccionistas de monedas diferentes a Colombia.

Mi demora para integrarme al grupo CINA se debió principalmente al poco tiempo libre de que disponía.

CURIOSA ESCASEZ

\$ 2 de 1981 y \$ 5 de 1982 son dos bronzes que según los coleccionistas de Medellín no resultan fáciles de obtener y nadie acierta una explicación aceptable. ¿Será únicamente en Medellín donde se observa esta escasez? No sabemos qué ocurre en otras plazas. A pesar de que se trata ya de monedas que deberían estar en circulación desde hace tres o cuatro años sólo se han logrado unos pocos ejemplares entre sin circular y circulados.

MALDONADO SE TRASLADA

Rodrigo Maldonado se ha visto obligado a trasladar su negocio a un local propiamente comercial en el Centro Almacenes El Escorial que funciona en la calle 52 (Avenida 1º de Mayo) N° 49-55. En este local recién adaptado a pequeñas áreas le ha tocado a Numismática Maldonado el N° 05 a la entrada por la Avenida. Este centro tiene también entrada por la calle 51 (Boyacá). El nuevo teléfono es 251 41 91.

DE LOS LECTORES

Sugiere una exposición:

El Arquitecto Juan Díaz Azuero, de Bogotá, nos escribe:

"...les informo que no he vuelto a recibir noticias ni Numis-Notas que me agradan por la buena información que traen.

Como siempre someto a ustedes una inquietud respecto a la posibilidad de realizar por su cuenta una exposición o concurso con sede en esta ciudad conjuntamente con el nuevo Club de coleccionistas de billetes. Creo sería de interés general por cuanto hace varios años no se realiza evento similar. Se podría limitar a las mejores 10 piezas de cada colección, del siglo pasado y de éste, incluyendo errores".

*
**

Gradación y precios:

La siguiente carta del señor Elkin Drews Castro trata estos asuntos así:

"La numismática, afición que depara grandes satisfacciones a quienes por puro entretenimiento nos dedicamos a ella, se ha convertido en empresa de alta inversión. En mucha parte se origina en los altos valores que los comerciantes cobran por su mercancía, haciendo esto sin tener muy en cuenta el estado real de las monedas. La misma circunstancia están viviendo quienes se han dedicado a la notafilia.

Existen en el país varios clubes y asociaciones de estos dos tipos de afición que considero se deben integrar en una mejor forma, con el fin de establecer una verdadera norma de gradación de las monedas. No creo que se justifique llegar al extremo de sofisticación que tienen los Norteamericanos en este campo, pero sí se podría establecer unas reglas sencillas, para este fin, de manera que puedan ser seguidas por quienes llevamos poco tiempo en este tipo de colecciones y más aún por quienes estamos tratando de invitar a que entren a formar parte de los numismáticos.

En las transacciones comerciales de monedas y billetes, tanto el comprador como el vendedor pueden mencionar el estado del objeto, pero sin que la valuación que de ella se haga, guarde una verdadera relación con su estado de conservación. Considero que nosotros los coleccionistas deberíamos ser más exigentes en cuanto a este factor y los comerciantes deben entender que esto sería su fuente prjmor-dial de ingresos.

Al existir una diferencia en precio entre la moneda flor de cuño y una gastada, va a permitir de una parte a que quienes se inician

aunque no tengan una colección en muy buen estado, si puedan entrar en el coleccionismo y no se asusten con los costos, que más adelante al ir incrementando su afición, de seguro buscarán las monedas en buen estado y por ende de un precio mayor.

A su vez, el mayor número de coleccionistas hará que la demanda sea más amplia y puedan salir muchas más monedas al mercado, que en la actualidad pueden estar en manos de quienes tienen muchas repetidas.

Para tratar este tema de gradación de las monedas, sugiero crear unas comisiones de coleccionistas y comerciantes de las diferentes asociaciones o clubes y reunirlos alrededor de una mesa de trabajo para sacar algunos puntos concretos sobre el particular".

*
**

Prepara publicación de billetes de Pamplona y Ocaña:

Don Roberto Hernández Moreno, de Cúcuta, nos comunica que está preparando la publicación de un estudio suyo sobre los billetes de Santander (específicamente Pamplona y Ocaña) de los cuales ha realizado un estudio a fondo y tiene ya un buen acopio de información.

*
**

El señor Ernest Smail aprovecha su renovación de socio del CINA y nos escribe además:

"...Los artículos de Numis-Notas son muy interesantes y cada edición la espero yo con placer anticipado. Hay tres exhibiciones de monedas en Boston cada año. Usualmente yo asisto a todas en busca de buenas monedas de Colombia. Estas presentaciones tienen lugar en Marzo, Agosto y Noviembre. Me he interesado en las monedas y la historia numismática de Hispano-América por muchos años y dedico mucho tiempo a estudiar libros de referencias y listas de su-bastas.

Saludos a miembros del CINA".

editorial uryco - carrera 52 nº 67-31 - tel. 233 79 76 - medellín.

TARIFAS DE AVISOS EN NUMIS—NOTAS

1ª Página	¼ de página	\$ 1.350
1 centímetro por....	½ página	\$ 2.400
columna	1 página	\$ 4.200
½ de página	Página interior	
¼ de página	1 centímetro por....	
½ página	columna	\$ 50
Ultima página	½ de página	\$ 500
1 centímetro por....	¼ de página	\$ 900
columna	½ página	\$ 1.600
½ de página	1 página	\$ 2.800

FALTA DE SERIEDAD EN EL COMERCIO

(Viene de la Pág. 5)

calificativos, nos sucedió al doctor Ricardo Jaramillo y el suscrito. En un viaje a una convención numismática me ofrecieron un rollo de 90 monedas de 10 centavos, ley 0,900 fechadas en 1920, sin circular. Ese rollo terminó comprándolo el Sr. Freeman Craig y las moneditas empezaron a aparecer en sus listas. En alguna oportunidad ordené una pero se me contestó que se

había vendido. Las moneditas siguieron apareciendo en sus catálogos de venta, pero ya más caras. Volví a ordenarla y esta vez recibí la pieccecita. muy bonita. En una realización el señor Craig las ofreció en lotes de a 4 y muy baratas. Tanto el Dr. Jaramillo como mi persona nos apresuramos a ordenar un lote cada uno, pero se nos contestó que las órdenes habían sido abrumadoras —no recuerdo el número—

y que las monedas se habían agotado. Cualquier persona puede constatar que las moneditas siguen apareciendo en los catálogos de venta del Sr. Craig. ¿Esto se llama tomarle el pulso al comercio?

Podríamos seguir contando anécdotas, pero hay que dejarle espacio a temas más agradables.

—O—